

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 30 de Octubre de 1920.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay.

(PORTE PAGO) Año XXII— Núm. 2093

## CRISTO VIVE, REINA E IMPERA EL AMIGO DEL OBRERO

El 1.º de Mayo de 1899  
Fundado en Montevideo por el Sr. Redactor  
APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:  
MERCEDÉS, 947.

Teléfono: La Uruguay 2161 (Central)  
MONTEVIDEO

REDACTORES:

Drs. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION

Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

Dr. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALES:

En PARIS: François Veulliot

En FRIBURGO: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado " 1.20

Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración

por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una

columna o más columnas, por centí-

metros de altura.

La Administración no aceptará cual-

quier aviso que se le presente; se re-

serva el derecho de rechazar los que

sea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-

mite publicaciones de redacción pa-

gadas.

Agentes en todos los pueblos del

interior:

Se reciben suscripciones en las ca-

jas parroquiales.

Administrador

Angel Martínez Alvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Ce-

tro — Paso del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto —

Mercaderes — Fray Bentos — Minas —

Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-

sandú — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva

Hérvica — Treinta y Tres — Florida

— Santa Lucía — Sarandí Grande —

Santa Isabel — Rosario — Maldonado

— Santa Rosa (Canelones) — Ri-

vera.

Oficina del Consejo Superior de los

Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 30 — Stos. Claudio y

Cenobio, obs. y mrs., Saturnino

y Serapión, mrs.

31 Domingo — Quintín, Neme-

sio y su hija Lucila, mártires.

Lunes 1 — La fiesta de todos

los Santos. — Stos Cesáreo y Do-

ria — Fiesta de ambos preceptos

Martes 2 — La conmemora-

ción de los Fieles Difuntos. Stos.

Mauricio y Ambrosio, abs.

Miércoles 3 Stos. innumerables

mártires de Zaragoza. S. Valen-

tin, pbro. y Malaquías, ob.

ORDEN DE LOS TRIDUOS

PARA EL AÑO 1920

OCTUBRE

27, 28 y 29. Parroquia de Santa Ro-

sa (Canelones).

30 y 31. Medalla Milagrosa (calle

Reconquista).

NOVIEMBRE

1. Medalla Milagrosa (calle Recon-

quista).

2, 3 y 4. Hermanas Capuchinas (Gua-

yabo y Minas).

5, 6 y 7. Catedral del Salto.

8, 9 y 10. Parroquia del Cordon.

11, 12 y 13. Parroquia de Pando.

14, 15 y 16. San Antonio (Capuchin-

nos).

17, 18 y 19. Parroquia del Sauce

(Canelones).

20, 21 y 22. Vicaría Foránea de

Rocha.

23, 24 y 25. Parroquia del Tala.

26, 27 y 28. Parroquia de San Carlos.

29 y 30. Parroquia de Treinta y

Tres.

DICIEMBRE

1. Parroquia de Treinta y Tres.

2, 3 y 4. Parroquia del Reducto.

5, 6 y 7. Iglesia de los Padres Ba-

jonetes.

8, 9 y 10. Parroquia de Migueles.

11, 12 y 13. Parroquia de Florida.

14, 15 y 16. Parroquia de Pocitos.

17, 18 y 19. Parroquia de Nueva

Hérvica.

20, 21 y 22. Parroquia del Paso del

Molino.

23, 24 y 25. Vicaría Foránea de Mi-

nas.

26, 27 y 28. Seminario Conciliar.

29, 30 y 31. Santuario Eucarístico

siempre están puestas las sábanas en

## El trabajo de la mujer y del niño

Estos socializantes que no ha-  
cen, más que pregonar su eterna  
y constante preocupación por  
los humildes, sobre todo en vis-  
peras de elecciones, nada hacen,  
en concreto, nada han hecho ja-  
más por proteger de un modo  
eficaz a la mujer trabajadora y  
a los niños en general.

Mil peligros de orden moral,  
mil molestias, mil circunstancias  
inconvenientes y penosas para la  
salud física de la mujer, rodean,  
en casi todas partes, el trabajo  
de la mujer, que es explotada,  
que es vejada y obligada a tra-  
bajar en condiciones sumamente  
perjudiciales, ganando todo,  
mezclada con los empleados y  
obreros, teniendo a veces que  
escuchar las más inconvenientes  
conversaciones, y hasta que so-  
portar, en alguna ocasión, insu-  
lencias y humillaciones odiosas  
e inauditas...

El trabajo de la mujer a do-  
micilio está librado a la buena  
fe y a la buena voluntad de los  
patrones e intermediarios, que  
no tienen todos noción clara de  
la justicia, de la caridad ni de la  
moralidad, y que muy a menudo  
abusan de su situación, explotán-  
do la espantosa miseria, y la dura  
necesidad de las obreras, pagán-  
doles salarios de hambre, obli-  
gándolas a trabajar 12, 14, 16 y  
más horas diarias, exigiéndoles  
mil condiciones penosas, mortifi-  
cándolas con retos, con malos  
modos, y hasta — ha habido mu-  
chos casos — injuriándolas con  
faltas de respeto a su pudor y  
a su dignidad, o llegando a con-  
vertir en desgraciadas a mu-  
chachas buenas e inexpertas, que  
no tenían armas suficientes para  
luchar contra la miseria y  
contra los criminales manejos de  
algunos bribones.

Y los niños! Cuántas criatu-  
ras inocentes, cuántos seres ra-  
quíticos, enfermizos o débiles,  
están sometidos a trabajos pesa-  
dos e inconvenientes o clara-  
mente perjudiciales para su sa-  
lud! Cuántos se encuentran en  
un ambiente lleno de peligros  
para su inocencia y para su mo-  
ralidad, en la fábrica, en el ta-  
ller, en el mostrador, en la calle!  
Cuántos vagan día y noche ex-  
poniéndose a merced, o simple-  
mente holgazaneando, bebién-  
do a raudales la ola de perdi-  
ción, aprendiendo, imitando y  
practicando únicamente lo malo,  
siendo seres fatalmente predesti-  
nados al vicio, al delito y al  
crimen! Cuántos niños, traba-  
jen o no, se ven privados de to-  
da educación moral y provecha-  
sa, de toda instrucción, por el  
mental que sea, mientras el Es-  
tado obtiene ganancias millona-  
rias en la Ruleta Oficial y derro-  
cha a raudales entre los pania-  
guados de la politiquería, los  
millones que quita al sudor de  
los trabajadores en general!...

¿Dónde está el amor, dónde  
el sentimiento de justicia y de  
reparación social que dicen po-  
seer esos eternos comediantes,  
que anuncian a son de bombo y  
platillos las excelencias de la  
función y viven haciendo siem-  
pre todo lo contrario de lo que  
prometen, corrompiendo al pue-  
blo por cuya moralidad de cos-  
tumbres están obligados a velar,  
y echando sobre sus espaldas to-  
das las cargas posibles, cuando  
tienen por misión hacer la feli-  
cidad y la grandeza del país?

Varios proyectos han sido pre-  
sentados, sobre la materia que es-  
tamos tratando, no perfectos,  
indudablemente, pero que po-  
drán servir de base para la dis-  
cusión, corregirse, mejorarse,  
modificarse totalmente y hacer  
leyes lo más perfectas posibles  
para salvaguardar derechos tan  
sagrados e intereses tan respec-  
tables.

Pero ¿qué puede esperarse de  
estos maestros de la farsa, de la  
mistificación y del arte de com-  
mer a dos carrillos en el festín  
perpetuo del Presupuesto y de  
manejar a todo gusto en la

## Quisicosas

Un amigo nuestro ha tenido la  
amabilidad de enviarnos desde  
la villa Juan L. Lacaze, un nú-  
mero de "La Acción" de Colonia,  
correspondiente al 20 de este mes.  
¡Nuevos ladrillos de Dog! —  
me dijo ya para mi capote, en  
cuanto paré mientes en el título  
del periódico... ¡Ya tenemos  
campanas tocando... tocando...  
tocando... y viejas abitas de ji-  
norancia rezando... rezando...  
rezando... y pavos en las esqui-  
nas mirando... mirando... mi-  
rando, y... etc. etc. etc.

Pero no; Dog no aparecía por  
ninguna parte en el citado pa-  
pelucho. Aparece en cambio un  
"Corresponsal", que sino era  
Dog que viste y calza, se le pa-  
rece por el estilo y las zancas,  
como un huevo de avestruz se  
parece a otro de la misma especie.

Pues bien, el avestruz en cues-  
tión, digo, el corresponsal en  
cuestión, nos exhibe una corres-  
pondencia, narrándonos, de una  
manera que a él se le autoriza  
muy salada, la visita pastoral  
que hiciera al pueblo de Lacaze,  
el Ilmo. y Dvmo Mons. Camacho.  
Naturalmente que la tal cor-  
respondencia, no merece ni si-  
guiera los honores de una chun-  
ga; pero desde que el amigo que  
me la envía desde Juan L. Lacaze,  
señalada con un borde de la-  
piz azul, cree que se la puede  
sacar algo de jugo para solaz de  
mis lectores, allá voy yo con la  
buena intención de servirlos.

Comienza así, el corresponsal:  
"El domingo 10 del corriente  
hizo su entrada en esta villa, y  
procedente de la ciudad del Ro-  
sario..."

Ya podrán Vds. observar que  
esos y procedente, es de una cas-  
tidad despanpanante.

Aconsejamos al corresponsal  
que vaya a la escuela a estudiar  
el uso que debe hacerse, según  
la gramática castellana, de las  
conjunctiones copulativas.

¡Carumba con estos sabios!  
Pues bien... y procedente  
de la ciudad del Rosario, el Obis-  
po Camacho."

Como de costumbre en esta  
clase de acontecimientos, el ele-  
mento católico (mujeres y niños)  
se había preparado al recibimien-  
to de tan encumbrado persona-  
je."

Ya sabemos pues, porque el  
corresponsal nos lo dice, que el  
elemento católico está compuesto  
nada más que por mujeres y ni-  
ños.

Después de media hora de  
espera, uno de la comitiva de  
San Luis Gonzaga, gritó: ¡ali-  
enien! En efecto se acercaba el  
automóvil que transportaba los  
"castos e imaculados" cuerpos  
de monseñor y tres ensotnados  
más."

Anda, pillín; esa palabra en-  
sotnados, se la robaste a "El  
Dia" ¿verdad?

¡Cualquier día te arman un  
lío de las cuarenta por plagiarlo!  
De inmediato la grey local  
mencó los estandartes, hizo una  
salva de ocho cohetes fallidos,  
lanzó varios gritos estentoreos y  
cancionó un himno (titulado "Pro-  
greso"; (a pesar de todo, los ca-  
tólicos conservan osadía para  
cantarle al progreso.)

Tiene razón el corresponsal  
la verdad que estos católicos  
(mujeres y niños) sonosados y  
audaces hasta dejarlo de sobra!  
¡Cantar un himno titulado  
"Progreso"!!

Ahora bien, como en eso de  
burrar no tienen precio las bee-  
rradas batlistas, me imaginé  
como no habrán quedado los oí-  
dos de los católicos.

A todo esto los componentes  
de la Santa Misión, se hablan  
puesto pálidos y se apretaban  
entre las danas para ponerse a  
bierlo de algún posible cha-  
parrón. En cuanto a Monseñor,  
on los ojos como patacones mi-  
raba a todos lados y se persiguió  
por tres veces (con la mano iz-  
quierda dos veces, índice de aba-  
tamiento).

Te compró el estilo para un  
día de fiesta.  
Pero, hablando en serio (como  
viere Vd., que no temblaban los  
católicos (mujeres y niños) y se  
asustaban Mons. Camacho y los  
misioneros, ante las feroces ca-  
ras de aquel grupo de matusie-  
tos o matacatorres estacionado  
en la esquina.

No me haga Vd. reír que tengo  
el labio partido.

El Mudo.

## La colecta del Durazno

¡90 MIL PESOS!

A la hermosísima suma de no-  
venta mil pesos, ha alcanzado lo  
recolectado en el Durazno en la  
reciente Colecta Diocesana.

Como se ve, la cuantiosa y pia-  
dosa población del Departamen-  
to más central del país, ha sabi-  
do hacer honor a sus nunas, des-  
mentidos sentimientos de gene-  
rosidad y religiosidad y a su  
clara comprensión de las urgen-  
tes y múltiples necesidades de  
la hora actual.

Más aún; puede asegurarse  
que la casi la unanimidad con que  
los duraznoenses han respondido  
al llamado de la Iglesia, reye-  
ca el odio, la santa primitiva, la  
intransigencia sectaria desbordada  
en forma verdaderamente  
repugnante y digna de compa-  
sión en la prensa; en la tribuna  
y en el pánfilo anónimo, no ha-  
cen sino inclinar la indignación  
y el desprecio de todas las perso-  
nas cultas y honestas a favorecer  
más y más una Institución, co-  
mo la Iglesia, que es prenda y  
siempre lo ha sido, de orden, de  
moralidad y progreso.

## M. Gustave Gautherot

El ilustre y sabio representa-  
nte de las Universidades libres de  
arís. M. Gustave Gautherot,  
que como saben nuestros lectores  
es nuestro huésped desde hace  
algún tiempo y viene en gira de  
propaganda enviado por el emi-  
nente escritor francés, miembro  
de la Academia, Monseñor Bau-  
drillari, es objeto de toda clase  
de atenciones y agasajos por  
parte de la colonia francesa, de  
los poderes públicos y de gran  
parte de nuestra sociedad.

Sus hermosas y eruditísimas  
conferencias son escuchadas con  
sumo interés y gusto por nuestro  
público, que acude en gran nú-  
mero al Club Católico, al Insti-  
tuto Verdi, a la Universidad, don-  
de el amable huésped a disier-  
tando sobre temas de interés  
interesantes de la reciente gue-  
rra, tratando de poner de relieve  
las cualidades de idealidad y de  
abnegación del pueblo francés,  
así como su espíritu eminentemente  
cristiano.

Con el afilrosito amor patrio  
que es característico de sus con-  
nacionales, M. Gautherot ha sa-  
bido interesar vivamente a sus  
auditores, no sólo por la profun-  
didad de pensamiento y claridad  
y buena orientación de su cri-  
terio histórico y sociológico, sino  
también, y muy especialmente,  
por la galanura de su forma, lle-  
na de bellas imágenes y de frases  
elegantísimas e impecables.

El próximo domingo 7 de No-  
viembre, podrán ver nuestros lee-  
tores en otro lugar, el distinguido  
conferenciante dar una confe-  
rencia con proyecciones fijas y  
cinematográficas en el Círculo  
Católico de Obreros, calle Minas  
número 947, sobre un tema de gran  
interés.

## El ejército argentino

Homenaje a la Virgen de Luján

Aplausos y muy sinceros mere-  
ce, el ejército argentino por el  
acto de que damos cuenta a con-  
tinuación. Es un ejemplo que edifi-  
ca, por el cual la Santísima Vir-  
gen de Luján, agradecida, pedirá  
al Altísimo que derrame sobre él  
sus bendiciones.

Tomamos de "El Pueblo" de  
Buenos Aires:

"Ayer se verificó en el santua-  
rio de Luján un acto solemne que  
hacía buenos años no se realizaba.  
Los regimientos 5.º y 6.º de in-  
fantería de línea concurrieron a  
la basílica a oír la santa misa. Sus  
jefes, teniente coronel J. Morales  
Bustamante y coronel Juan Se-  
rrato, dignos descendientes de  
nuestros próceres y ambos cató-  
licos prácticos, merecen por ello  
efusivos plácemes.

Las tropas con sus armas ocu-  
paron la espaciosa nave principal  
y parte de los crueros con sus  
jefes; los abanderados, el coronel,  
teniente coronel y otros, el pres-  
biterio. Al comenzar el santo sa-  
cristio se tocó en el majestuoso  
órgano el himno argentino.

La tropa presentó armas. Otro  
tanto se hizo a la elevación.  
Durante aquella se cantaron  
varios motetes. La misa fue oída  
con toda devoción.

Las tenues y delicadas voces  
del órgano, como la corrección de  
nuestros soldados admiró a más  
de un concuriente.  
Antes de retirarse y desfilarse  
delante del monumental edificio,  
se les repartieron medallas a la  
oficialidad y tropa que las recibía  
con evidentes muestras de agra-  
decimiento y devoción."

## Nuevo ejemplo de amor al pueblo

Bien sabido es ya, por todo el  
país, que los "eminentísimos"  
hombres de estado que nos han  
tocado en suerte no encuentran  
jamás otra solución para "admi-  
nistrar" bien al país, que la de  
crear diariamente impuestos y  
más impuestos — sin que jamás  
se les ocurra, claro está, suprimir  
o disminuir alguno, por econo-  
mizarlo muy gravoso e injusto —  
a fin de tener siempre barro a ma-  
no, aunque el pueblo tenga que  
dejar de llevar a la boca alguna  
pan para enriquecer a los "altos  
funcionarios".

Se reorganizaron los impuestos  
municipales conocidos bajo el  
nombre de "de alumbrado y salubri-  
dad" y se ha hecho una nueva,  
que los engloba a aquellos y que  
resulta una verdadera "mina de  
oro" para el Municipio.

En efecto: se obliga a toda in-  
quilino, aunque tenga una o dos  
piezas adentro de una casa y tra-  
baje comercial o profesionalmen-  
te, a pagar el 3.º o sobre el alqui-  
ler. Además de esto, toda casa de  
comercio pagará un recargo, pro-  
porcional a la patente, que puede  
llegar hasta 12 pesos mensuales.

Y por último, los profesionales  
tendrán encima de ese 3.º o, otro  
recargo de dos pesos mensuales.  
Trabajen o no trabajen, aunque  
no ganaran con su profesión, ni  
esos dos pesos mensuales que se  
les exigen. Esto, se entiende, sa-  
bre la patente profesional que ya  
pagaban.

No hablamos de los terrenos  
baldíos, que además de pagar ya  
un fuerte recargo en la contribu-  
ción inmobiliaria, pagan un nue-  
vo gran recargo por esta nueva  
ley municipal.

Así, pues, un impuesto que ocu-  
laba entre ochenta centésimos y  
cinco pesos, sube de golpe y por-  
razo hasta cien, doscientos y más  
pesos, en algunos casos, y para  
todos, ricos y pobres, resulta más  
oneroso y agobiador.

No se dan cuenta, esos señores  
que ese nuevo impuesto que se  
les cobra a los comerciantes, por  
fuerzas que sean — y talvez equi-  
voco más fuertes mejor — los harán  
recaer sobre el pueblo consumi-  
dor aumentando la triste y ya in-  
soportable carestía de la vida

## Tirantez entre Francia e Inglaterra

La prensa francesa casi uná-  
nime, está hecha un basilisco,  
porque Inglaterra acaba de ga-  
rantizar a los alemanes que tie-  
nen capitales en las Islas Britá-  
nicas, que jamás se les secuestra-  
rán ni tomarán como garantía  
del cumplimiento, por parte del  
Gobierno alemán, del Tratado de  
Versailles.

Algunos diarios dicen que es  
representa una verdadera felonía  
por parte de Inglaterra. Otros  
dicen que Inglaterra busca con  
eso atraerse todo el comercio ale-  
mán de importación y de exporta-  
ción y trata de perjudicar así  
a los demás países aliados.

Otros afirman que Inglaterra  
está buscando por todos los me-  
dios atraerse a Alemania y le  
ofrece indirectamente la oportu-  
nidad de echar por el suelo impu-  
nemente todas las cláusulas refe-  
rentes a las reparaciones, mien-  
tras que están todavía humeantes  
las ruinas y la sangre — dicen  
ellos — que ocasionaron los ale-  
manes.

Por último, dicen otros, que  
los aliados se verán obligados a  
imitar a Inglaterra en esa acti-  
tud, y a resignarse a que sean le-  
tada muerta todas las imposiciones  
severísimas que se habían carga-  
do al vencido, pues si no, se per-  
derá por completo el mercado  
alemán para los aliados.

Era fácil de prever, que todo  
aquello acabaría echándose los  
"rastos a la cabeza.

## ¡PROSAICO!

"Poeta! — le dice "El Dia"  
de Montevideo al Dr. Zorrilla de  
San Martín — y enseguida le  
ensarta una serie de desatinos  
de su marca, porque fué al Du-  
razno a prestigiar la Colecta  
Diocesana.

Y transcribe, además, unos  
párrafos cursis y llenos de pe-  
culiar "erudición" de "El Batli-  
sta" del Durazno, el que entre  
otras zancas se dice que el Dr.  
Zorrilla se deja explotar para  
sacar dinero en favor de "la más  
sacra e innuminosa, de las ins-  
tituciones: la Iglesia Católica  
Apostólica Romana." Hay cosas  
que no deben comentarse; hay  
personas que no deben analizarse.  
Se presentan de cuerpo entero  
y ellas mismas se encargan de  
hacer su apóstrofe.

Y el gacillero de "El Dia"  
vespertino de la Capital, y el de  
"El Batlista" del Durazno, no  
necesitan quien los analice y los  
comente, porque se comentan  
solos. Las palabras con que la-  
pidan y anatematizan en última  
instancia, con que dan y quitan  
méritos y autoridad, no tienen  
desperdicio.

Lo que no comentaremos, es  
la falta absoluta de escrúpulos  
del gacillero de "El Batlista"  
para culpar a los católicos de  
las miserias de los obreros, y de  
tantas gentes humildes en el país.

Un partido que ha saqueado  
enteramente al país, llevando el  
presupuesto de gastos, de 16 a  
14 millones, que ha repartido  
prebendas, canongías y toda  
clase de gangas entre sus sim-  
patizantes, a costa de los obre-  
ros y de todos los que trabajan  
en el país; un partido que ha  
mantenido a los empleados infe-  
riores con sueldos de 10, 12, 18,  
20 y 30 pesos durante tantísi-  
mos años y los ha vejado y les  
ha robado su dignidad y su li-  
bertad de conciencia y los ha es-  
quilado obligándolos a dar la  
vota para el partido o a irse a



**LA MODA**  
NICO  
esial para no-  
Carpetas do  
Ja.—Ajuares  
articulos do  
de campaña  
**66**  
(Central)

ñor cura un hombre de noble carácter y un tesorón, bien que de buena fe, en su calma y benévola constancia y prudente se parecía a un pastor, ella tenía el lo que Pádua, y la necesidad y esperanza de volver a los brazos que allí había expuesta herida ovejuela. Cuando llegó, la ocasión le dio que hubo de casarse con una amiga de Paquieta ésta se presentaría con un esplumado mozo, la corteja, y, en fin, a la moda modernidad, el segundo vez terminada la comedia. Paquieta de él, la detuvo. Paquieta se decía: «quiere una buena vida, pero no la tiene».

Y ella quedóse un tanto  
sentida miedo y hubiera  
que ya se imaginaba ella  
señor Cura iba a decirle;  
en, se acercó a él y res-  
pon-  
dió: «¿Por qué no te  
casas, señor cura? Ya  
son años, bien de salud,  
y celebras...»  
«Son días Paquita! Yo,  
estoy bueno, gracias a  
Dios, tengo el sentimiento  
tú no lo estás.  
¿A qué no! Pues si a  
lucela nada, y como con  
corro como un corzo, con  
como un líron!

Non desistas en tu juicio, no hubieras perdido el presentarla así como eres, que es presentación esta, ni charlarlas desahuciando ni charlarlas desahuciando, que lo que tú dices a cada momento, lo estás afirmando a cada una de las charlas, por Dios gracias, sin saberlo. Todo esto por tí, peca de sobredimensionado, los cine y los espectáculos, sean fueren, y no atiendes y previenen a cuáles es cuáles no, y sigues leyendo, viene a uno y a uno, y al fin, para el fin, te perdiste tu juicio y tu juicio disparado de lo foliocular.

¿Cura! ¿Qué se le ha de curar? Los tiempos son otros

que me dio una vi-  
sion de mi abuelita...  
que te dicen, moder-  
nista, fan-bolshievica,  
calificada el calificativo  
de modernista llevas medias  
corta corta de tobillera,  
y se gigan los ruiditos y  
se gigan los ruiditos y se  
atrezcos sin vergüenza a de-  
nos inmundos... Y ahí  
repintada, renegando  
Dios te hizo, morena,  
apropietada de tallo, oprimi-  
dora, que te quita el  
Pues ¿qué zapatos  
que se hacen zancueto,  
con tres con un sombre-  
biótico, otras con esa  
no espacha, luego arre-  
cañada por la espalda co-  
caballo? Tú no eres ma-  
cetes española...

cura... ¡Es la moda... con la moda! Pero ¿ahora siguen tales modas? ¡Las mujeres de la gollofollan man elevadas. Se elevan, las cejas, las uñas, cuanto se les antoja... su cara, su cuerpo... ¡Van aún mucho más sueltas, oh, decir que fueron infame; novelas, dñ novelas pornográficas! ¡No existen a or cantrientes repugnantes! No; en mi estos harrios del vi el recato es la mayor el agua cristaling, el te; la mantilla, como

... siempre la han lle-



